

LA CRISIS FINANCIERA INTERNACIONAL 2008-2009, SUS PROYECCIONES Y EL DEVENIR DEL SISTEMA CAPITALISTA

*Dr. Paul Paredes Portella
Profesor de Economía Internacional, UNIFE*

Abstract

El artículo tiene básicamente tres partes: a) Se trata de una presentación del capitalismo, los distintos modelos capitalistas y la tendencia hacia la superación del sistema capitalista prevalente. b) Se presentan las tres rupturas fundamentales del sistema capitalista actual. c) Se especula acerca del devenir del sistema capitalista, hacia un neo-keynesianismo.

Palabras clave: Capitalismo anglo-sajón, Rupturas temporales del capitalismo, Neo-liberalismo, Neo-keynesianismo, Prevalencia y superación del capitalismo.

1. INTRODUCCIÓN

A manera de introducción, para ubicarnos en un contexto más comprensivo, he juzgado útil incluir elementos que nos ayudarán a una visión de conjunto: histórica y conceptual de lo que es la crisis financiera internacional 2008-2009 y sus proyecciones actuales. Para esto se imponen dos nociones de base del capitalismo, así como elementos de definición que explican la crisis.

En el desarrollo se presentan nuevamente los aspectos históricos, los desarrollos últimos, sus incidencias y proyecciones y, a la vez, los elementos de una posición peruana.

La conclusión es un resumen sucinto que mueve a la reflexión y a la acción.

2. DESARROLLO

2.1. El capitalismo, los modelos capitalistas y la probable superación del capitalismo anglo-sajón

El capitalismo es un sistema mundializado, global pero a la vez segmentado en varios capitalismo interrelacionados entre sí. Si bien es cierto que el capitalismo anglo-sajón es el preponderante en el sistema, dentro del mismo coexisten otros, con su propia ideología y práctica, modos particulares de capitalismo tanto en su configuración propia cuanto en su relacionamiento entre

ellos, con el capitalismo anglo-sajón como central del sistema en su conjunto.

De otro lado, dentro de estos capitalismo unos y otros se encuentran en carrera por dominar el conjunto como es el caso del capitalismo chino.

De ahí que podemos afirmar que existe un sistema capitalista global dentro del cual prosperan sistemas interrelacionados, interdependientes entre sí.

En ese contexto, la crisis 2008-2009 parece marcar el fin del capitalismo anglosajón. Se ha hablado del Fin de la Historia, del triunfo de la democracia y del capitalismo y nos encontramos ahora, con la crisis financiera, ante un mundo incierto, un conflicto sustantivo en el capitalismo.

Frente a la idea de la universalización, los economistas tratan de situar las líneas de fractura entre el mundo capitalista, previo a la caída de Berlín, y el nuevo, colocada bajo la señal de la globalización: rupturas y aceleraciones permiten a menudo comprender lo que no parece evidente.

2.2. Las rupturas temporales del sistema capitalista actual.

La primera ruptura es el fin de la abundancia de las materias primas: petróleo, productos agrícolas, agua. El acceso a estos recursos crea tensiones

crecientes entre los países, así como entre países occidentales y países emergentes. Se da el razonamiento en términos de poder, por ejemplo, la potenciación de Gazprom, brazo secular de la diplomacia de Poutine. Se constata la extensión de China en África para acceder a sus recursos energéticos.

La segunda ruptura constituye la tecnología. El Occidente quiere conservar el control de la innovación que hizo históricamente su fuerza. Los países emergentes tratan de tener acceso a las tecnologías que entienden asegurarán su desarrollo. Se ven debates abiertos por las ventas de centrales nucleares y algunos países son acusados de transferir la tecnología nuclear.

La tercera ruptura, la propiedad del capital. Las tensiones desencadenadas por la apertura del capital de EADS a accionistas rusos son un ejemplo tipo. Este será a futuro el principal tema de confrontación entre las naciones. Después de la caída del Muro, se creyó que el mundo entero iba a pasar a la economía de mercado y que, de la misma manera, el mercado era único, que el capitalismo iba a ser único en su definición como referencia al capitalismo anglosajón. Ahora bien, este modelo “universal” compite con otras formas de capitalismo que generan ellas también extensos movimientos de capitales y que acusan al primero de ser el origen de la presente crisis financiera y que amenaza el sistema capitalista en sus fundamentos.

2.3. La prevalencia del capitalismo anglo-sajón y los modelos capitalistas.

El triunfo del capitalismo anglosajón en realidad fue una ilusión: A principios de los años noventa, se pensaba que la economía va a funcionar sobre cinco principios:

1. La economía financiada no por el endeudamiento –es decir por los bancos– pero más bien por los mercados “no intermediarios”. Así, el sistema bancario no desempeñaría más el rol de prestamista para las empresas, y más bien el papel de intermediario financiero.

2. La hegemonía de los mercados, fuente de financiación generalizada, se explica por el peso de grandes instituciones colectoras de ahorro como los fondos de pensión, que se producen en masa para absorber el ahorro y colocarlo en los mercados financieros.

3. Estos fondos que controlan mayoritariamente a las empresas en adelante colocan al accionista al margen del control.

4. El balance de los bancos, de las empresas, de los fondos es dirigido en todo momento, diariamente, según el principio del “market value”, con verificaciones instantáneas.

5. La economía mundial se controla desde finales de la Segunda Guerra Mundial por las mismas grandes instituciones sólo que los centros y tales instituciones dejan muy poco lugar a los países emergentes, a pesar de su potenciación, en casos particulares.

2.4. Los modelos capitalistas

En el sistema coexisten distintos capitalismo interrelacionados y en conflicto, no declarado, por su preeminencia.

2.4.1. El capitalismo anglosajón. El capitalismo anglosajón ha sido el más coherente, el primordial por más antiguo. En él, los operadores que necesitaban capitales se financiaban enteramente en los mercados, los cuales eran abastecidos por grandes instituciones, accionistas mayoritarios de las empresas. Los accionistas eran la única referencia. La norma del 15% de retorno sobre inversión era aplicada diariamente por el mercado. En este marco, la economía mundial nunca ha funcionado de manera tan simplista. Este capitalismo monolítico con el tiempo ha dado nacimiento a otros cuatro modelos de capitalismo que se hacen la guerra para imponerse los unos a los otros. Incluso se impugna la omnipotencia del capitalismo anglosajón basado en los mercados.

En este capitalismo nacieron –y prosperaron– los fondos de inversión “fuera del mercado”. Se actúa con fondos de capital de riesgo, volviéndose a entablar una discusión que se remonta a los orígenes del capitalismo puesto que el riesgo de que normalmente se huye, constituye en adelante el motor de los bancos. O por esta vía se actúa en, por ejemplo, los fondos LBO (leveraged buyout), que utilizan el empréstito y la palanca de la deuda para tomar el control de empresas juzgadas insuficientemente creativas de valor. Los dirigentes propietarios de estos fondos no quieren proponer hablar directamente del mercado: sólo les interesa la innovación y la plusvalía que retirarán des-

pués de reventa (inmediata, especulativa, fuente de inestabilidad).

2.4.2. El segundo modelo capitalista es el de Europa Continental, el del Estado Providencia, Welfare State, con la intervención del estado para regular las actividades de los agentes económicos, así como para asegurar un mínimo de pacto social y funciona especialmente en los países nórdicos, Austria, algo menos Francia y Alemania. En este modelo los mercados sirven de referencia y los bancos siguen desempeñando un papel importante de prestamista a las empresas. Aquí incluso ha desaparecido la versión del capitalismo renano en donde los bancos eran propietarios de empresas.

En toda Europa se encuentran las características de un capitalismo continental donde Estado, bancos, empresas y sindicatos comparten, coordinan y orientan el poder económico.

2.4.3. El tercer modelo es el capitalismo familiar. Aquí me refiero a las empresas controladas por grandes familias como ocurre en India, en algunos países sudamericanos y parcialmente en Europa Occidental (Italia, Francia, Alemania). Por ejemplo en Francia, además de Arnault o Pinault, las empresas controladas por familias que tienen al menos un 20% del capital son mayoritarias.

2.4.4. El cuarto capitalismo. Se trata de un nuevo capitalismo de Estado que se impone en Rusia, Medio Oriente, países árabes productores de petróleo o China. En estos países el Estado controla al menos un 70% de la industria.

2.4.5. El quinto capitalismo es el resto del mundo, el capitalismo del mundo menos desarrollado, economías emergentes, países en desarrollo y países menos adelantados, que existen más o menos relacionados con los sistemas capitalistas precedentes, especialmente el anglo-sajón. Se trata de economías subsidiarias a esos centros, sus productos de exportación tienen un limitado nivel agregado y existe una producción interna orientada al consumo local. A este capitalismo pertenecen muchas economías de Africa, Asia y América Latina, especialmente América Central. Alrededor de la mitad del total de la población mundial –6,500 millones–, pertenece a este mundo, esto sin contar ni a China ni a la India. La condición marginal de

estos países se inició en los albores de la Revolución Industrial y se definió y acentuó desde la Segunda Guerra Mundial.

Esos cinco capitalismo presentan particularidades y aplican normas diferentes, con respecto, por ejemplo, al rol del estado, al control de la propiedad, al peso de los inversores, la valorización del dinero, la concepción del tiempo, la propiedad. El capitalismo anglosajón que se pensaba como hegemónico, ahora es no solamente minoritario sino a la vez portador de las dificultades actuales, con el fenómeno de la desintermediación y la explosión de productos financieros “fuera del balance”, cada vez más complejos. Lo que trae como resultado confrontaciones permanentes.

2.5. Los cambios en el capitalismo anglo-sajón y la incidencia de los demás modelos en él.

El primer signo de los cambios radicales en el sistema capitalista anglosajón ha sido el acceso en los mercados financieros sobre todo de Estados Unidos y unos pocos en Europa de los “fondos soberanos” provenientes especialmente de países productores de petróleo y otros con ingentes reservas como China y Singapur. Estos fondos soberanos que entran en el capital de los grandes bancos americanos con ocasión de la crisis financiera es el hecho más significativo de estos últimos años. Saturados de financiar los déficit comerciales americanos a cambio de créditos redactados en un dólar que no deja de depreciarse, China, Singapur, los Emiratos Arabes, entre otros, han creado estos fondos que tienen como vocación tomar participaciones, por ahora minoritarias, en las grandes empresas y últimamente en bancos occidentales. Estos fondos soberanos, con una fuerza de base de 3.000 mil millones de dólares, son el principal instrumento del capitalismo de Estado. El crecimiento de los excedentes comerciales de estos países los vuelve potencialmente más poderosos con respecto a los fondos de inversión clásicos. En la competencia por los recursos escasos, las altas tecnologías, el capital, éstos presentan ventaja a largo plazo.

Pero estos países deberán enfrentar temprano o tarde la reacción de los países occidentales, que no dudarán en utilizar, entre otros, el arma de los tipos de cambio para depreciar los activos de los acreedores, además de aplicar todas formas de proteccionismo.

Vivimos en un mundo donde las tensiones están cristalizándose. El gran juego abierto por la irrupción de estos fondos en el capital de los bancos de inversión norteamericanos debilitados por la crisis financiera no hace más que comenzar. Estos fondos soberanos tendrán un papel principal en el reequilibrio que debería cerrar la crisis financiera actual, reequilibrio efectuado en la propiedad del capital de las mil grandes empresas mundiales.

La competencia entre los modelos capitalistas y su confrontación son una oportunidad y un riesgo para el mundo ya que las finanzas, reguladas y reequilibradas, serán la matriz de la nueva economía mundial.

Mientras que el sistema capitalista original estaba basado en el capital manufacturero, la crisis financiera actual, la más violenta desde 1929, señala el final de las finanzas en masa “desintermediada” donde la “titularización”, con su legado de distintos productos financieros derivados, cada vez menos controlables, era la norma. Tras los excesos, el sistema bancario debería orientarse hacia el cumplimiento de un papel más tradicional.

Pero sobre todo, los poderes económicos respectivos de los países desarrollados y de los países emergentes quizá van a trastocarse, toda vez que el mundo occidental en adelante tendrá dificultades para encontrar los fondos propios necesarios para la financiación de sus empresas y sus bancos. Va a ser necesario compartir el poder y el gerenciamiento de la economía mundial.

En los países occidentales, en particular, en los Estados Unidos, será necesario reconstruir una riqueza que no será solamente financiera. En resumen, se volverá a dar más valor a lo “manufacturero” en una economía. Después de la hegemonía de Wall Street, vendrá el retorno del Silicon Valley. Y una nueva vigencia del estado regulador.

Quizá habría que considerar una vuelta primigenia al espíritu de Bretton Woods, con el FMI y BM más preponderante y más legítimo y permitiendo a todos los países, incluidos los más pobres, hacerse oír mejor (democratización). Esto facilitaría una cohabitación pacífica y la regulación entre las seis grandes zonas geográficas del capitalismo

(asiático, ruso, europeo, septentrional-americano, sudamericano y africano), aunque también es posible que la fragmentación y competencia no hagan más que reforzarse.

Pero, los Estados tienen su dosis de sentido común, y asumen aunque en última instancia los desórdenes intrínsecos de los “adquirientes de riesgos”. Sobre este plan, los bancos centrales fueron ejemplares: salvaron recientemente los bancos más afectados y garantizaron sus créditos dudosos. Por ejemplo, Ben Bernanke, el Presidente de la FED de los Estados Unidos, evitó al mundo una crisis sistémica.

Aún así, los países occidentales no han terminado con las dificultades financieras porque están aún en el proceso de precisarse sus alcances y montos.

De otro lado, porque unas cosas están imbricadas con otras, y no hay que perder de vista el conjunto: en un plano más concreto, queda por encontrar un medio para cubrir otro riesgo, el de la “transición demográfica” que afecta, de un lado, a las sociedades occidentales que envejecen y para las cuales se habían inventado mecanismos de ahorro susceptibles de hacer frente a sociedades más jóvenes y más dinámicas. De otro lado, continúa la explosión demográfica en los países en desarrollo, con implicaciones a nivel de sobrepoblación, pobreza, hambruna. A fuerza de decir que el crecimiento era infinito, se había olvidado esta tensión particular. Esto responde a la dinámica de las sociedades. Corresponde a los decisores políticos de esta generación de construir la reglamentación económica mundial del capitalismo del Siglo XXI.

3. CONCLUSIONES

La crisis financiera internacional 2008-2009 y sus proyecciones al presente muestran ser de tal magnitud que trastocará el sistema en su conjunto, inclusive con implicaciones imprevisibles a nivel económico, social y político en caso de no ser afrontada con medios extraordinarios. Idealmente se impone una especie de Plan Marshall global. Actualmente, el escenario financiero internacional tiende a ser volátil y si bien la crisis ha amainado y se ven signos de recuperación en lo fundamental está latente el alto nivel de endeudamiento de los bancos

centrales, especialmente de las economías desarrolladas, las políticas anticíclicas, el déficit fiscal y la deuda pública, aspectos que, entiendo en los dos próximos años, volverán a conducirnos a un escenario de crisis como la experimentada en los dos años ya indicados. Esto, si no se ponen en marcha medidas correctivas tendentes a una efectiva reforma del sistema financiero internacional, con mayores dosis de previsibilidad, transparencia y auto-ridad.

Cabe anotar que, no obstante lo señalado anteriormente, la crisis no parecería tener la gravedad de la desatada a partir de los años 29. Esto, porque el mundo tiene una experiencia y lucidez mayor que la de aquella época (en los 29 la economía se contrajo aún más porque las corrientes proteccionistas incidieron negativamente, de retorno, en el comercio y crecimiento mundiales); asimismo, porque en un mundo globalizado como el actual existen mayores posibilidades de llevar a cabo medidas coordinadas de ejecución inmediata que podrían ser más efectivas (en los 29 las respuestas fueron fragmentarias, el mundo estaba de hecho dividido y a la vez existían zonas con más bien una relativa vinculación con el sistema capitalista central).

La reforma del sistema financiero internacional se presenta como una urgencia natural que se desprende justamente por las implicaciones y la incertidumbre que aumentaría de no hacerse de manera global, contundente y efectiva. Una reforma a medias o que no resuelva las contradicciones y volatilidad actuales podría afectar durablemente al sistema. Debo incidir que el mundo no está ante una crisis de alcances parciales como las de los 80 o 90, que no obstante, afectaron por años el sistema financiero global.

Concluyo diciendo que el sistema capitalista no será el mismo de antes luego de culminada y superada la crisis 2008-2009 y sus alcances actuales, asumiendo que se darán las medidas de corrección apropiadas. Auguro que el modelo anglo-sajón se verá superado y es posible que se instaure un sistema del tipo keynesiano con mayores controles por parte de los estados e intervencionismo de los mismos en medio de los agentes económicos, una mayor importancia del gasto público (política fiscal expansiva).

Las medidas de solución tendentes a una mayor liquidez, transparencia, control y certidumbre a los mercados implican una mayor gobernanza mundial. Entre otros, efectivos controles y limitación del número y tipo de los instrumentos financieros. Por ejemplo, éstos deberían quedar sujetos a reglas de transacción para evitar que vuelvan a tener efectos desestabilizadores (especulativos), digamos estableciendo que su compra-venta tenga límites en sus volúmenes, en el tiempo y que tenga mayores costos o penalidades, que los instrumentos puedan ser negociables luego de un lapso de años, 2, 3, 5, etc.

De esta forma, se trataría de obtener que tales instrumentos (lado monetario) cumplan con su vocación original, de ofrecer garantía y respaldo, y que tengan una relación efectiva con el lado real de la economía. Así, los agentes económicos se preocuparán efectivamente del desempeño a mediano y largo plazo de las economías y de las empresas y que no ocurrirá, como en la actualidad, que los instrumentos financieros, están completamente divorciados de la realidad económica, y se intercambian con propósitos de ganancia inmediata, de pura especulación. Actualmente, los gerentes están más interesados en los rendimientos de sus Stock Options de fin de año que en la evolución de su propia empresa a mediano y largo plazo. Esta es una distorsión que deberá superarse.

La reforma del sistema financiero internacional es posible que ocurra de manera consensual, probablemente bajo la imposición de las grandes potencias. En todo caso, actualmente a nivel del G-20, constituido en el primer foro de cooperación económica internacional, está en marcha proceso de reforma del sistema financiero global lo cual incidirá en la estructura y gobernanza mundial, específicamente a nivel del FMI, Banco Mundial, BIS y organismos financieros internacionales.

Los países en desarrollo y economías emergentes, como el Perú, deberán tener una mayor participación (democratización), en un sistema reformado, pero el nivel de la misma estará en relación directa a su preparación técnico-política y a su anticipación con propuestas coherentes a favor del sistema en sí, así como de sus intereses particulares.